

los estudiantes que tienen dificultades con sus gastos. Algunas universidades alemanas, como la Universidad de Bayreuth, también ofrecen pequeños fondos para ayudar con los gastos de transporte, pero son limitados. Las instituciones y las agencias de servicio social deben abordar con urgencia estas barreras para el bien de los estudiantes.

AYUDAR AL 99%

Las lecciones que se aprenden del ecosistema terciario alemán ante la afluencia de refugiados se aplican no solo a otros contextos nacionales, sino que también son útiles para otras naciones donde los estudiantes inmigrantes buscan acceso a la universidad. Esta lista abarca la situación mundial actual: las últimas cifras de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) identifican a 65,6 millones de personas que abandonaron sus naciones y 22,5 millones de refugiados en todo el mundo. La mayoría de estos individuos buscarán educarse al volver a la normalidad, algunos buscarán educación superior y un pequeño número hará contribuciones notables al desarrollo humano, como lo han hecho históricamente otros refugiados. No podemos ignorar su potencial y dejar que una generación entera o mayor se pierda.

Los investigadores y los profesionales pueden revisar al caso alemán contemporáneo para aprender de las mejores prácticas y los desafíos comunes. En este proceso de aprendizaje colaborativo, la comunidad más grande de educadores, como el DAAD en Alemania, el Instituto de Educación Internacional en los Estados Unidos y el Servicio Universitario Mundial de Canadá, entre otros, avanzará un paso más para apoyar no solo al 1% de refugiados de todo el mundo que accede a la educación superior, sino que también al 99% que sigue excluido.

Diáspora académica africana: formación e investigación

CLAUDIA FRITTELLI

Claudia Frittelli es directora del Programa Internacional, Corporación Carnegie de Nueva York, EE. UU. Correo electrónico: cf@carnegie.org.

Las matrículas en la educación terciaria casi se duplicaron en África subsahariana, de aproximadamente 4,5 millones en 2000 a 8,8 millones en 2016 (UNESCO UIS). Para satisfacer las necesidades de las universidades nuevas y en expansión, varios gobiernos africanos, como Kenia y Sudáfrica, han establecido objetivos o han identificado la necesidad de aumentar el número de titulados de doctorado para la próxima década con el fin de mejorar la calidad y el tamaño del personal académico. Un informe científico de la UNESCO del año 2015 informa que, dado que el aumento de las matrículas ocurre principalmente en países en vías de industrialización, el futuro de la educación superior depende de las redes universitarias que permiten a las universidades compartir sus profesores, cursos y proyectos de investigación. Los intercambios universitarios con la diáspora académica son un punto de entrada eficaz para lograrlo. Según un informe del Centro de Investigaciones Pew de abril de 2018, los inmigrantes de África Subsahariana en los Estados Unidos tienen mayor nivel de educación que sus contrapartes en Europa y el 69% de los mayores de 25 años en 2015 mencionaron que tenían al menos alguna experiencia en educación terciaria. Varias universidades e instituciones africanas han creado modelos innovadores para incorporar relaciones de la diáspora en el desarrollo de la próxima generación de académicos.

PARTICIPACIÓN DE LA DIÁSPORA EN LAS REDES DE INVESTIGACIÓN

Los objetivos del programa de la Cátedra de Investigación del Instituto Africano de Ciencias Matemáticas (AIMS, por sus siglas en inglés) son permitir a los titulados africanos con más de dos años de expe-

riencia en investigación postdoctoral que se encuentran fuera de África a que vuelvan y se establezcan en África mientras continúan con la investigación de nivel internacional. AIMS ha contratado ocho catedráticos de investigación de la diáspora africana que vivían en Europa y América del Norte en sus seis centros de Camerún, Ghana, Ruanda, Senegal, Sudáfrica y Tanzania por un periodo de cuatro a cinco años y quieren contratar a cinco más en 2018. Fundada en 2003 y con sede en Kigali, Ruanda, AIMS contrata titulados universitarios talentosos y les brinda una capacitación moderna de matemáticas que necesitan para ingresar en profesiones técnicas o para realizar estudios de postgrado en campos técnicos. Las Cátedras de investigación apoyan el avance científico en África a través de la investigación, la enseñanza y la creación de grupos de investigación de excelencia con un enfoque en la ciencia matemática aplicada y la colaboración internacional e interafricana. Las actividades de los catedráticos incluyen supervisar magísteres, doctorados y postdoctorados, organizar eventos científicos, acompañar a los profesores visitantes, como asimismo administrar la investigación y formar asociaciones. AIMS tiene asociaciones con más de 200 universidades, 300 investigadores y 500 profesores en todo el mundo y genera aproximadamente 70 publicaciones de investigación revisadas por pares y 300 tesis al año. Gracias a la exposición de los estudiantes a nuevos dominios de ciencias-matemáticas con los mejores científicos del mundo, AIMS ha titulado a más de 1500 exalumnos de los 42 países africanos, de los cuales más del 30% son mujeres. La mayoría de los exalumnos están cursando estudios de doctorado o trabajando en África.

DISTRIBUCIÓN INSTITUCIONAL DE LA DIÁSPORA ACADÉMICA

El Instituto de Estudios Postescolares de la Universidad del Cabo Occidental (UWC, por sus siglas en inglés) en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, y la Universidad Eduardo Mondlane en Maputo, Mozambique, han reunido académicos de la diáspora para diseñar un nuevo programa de doctorado en estudios de educación superior comparada, ciencia e innovación, con el objetivo de generar investigadores y profesionales para el sector en expansión de la educación superior en África. Junto con el profesorado de la UWC, los docentes visitantes de la diáspora de las principales instituciones de

todo el mundo han contribuido en el diseño del plan de estudios, los seminarios y las conferencias públicas, los cursos breves sobre metodología de investigación y supervisión doctoral. Para satisfacer la creciente demanda de la capacitación metodológica, la Academia Panafricana de Doctorado (PADA, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Ghana (UG) ha convocado a 20 académicos de la diáspora que trabajan junto con los docentes de la UG. PADA apoya a los estudiantes de doctorado y a los profesores recién titulados con capacitaciones, asesorías, orientación profesional y becas, con el objetivo general de mejorar la calidad de la educación de doctorado en África Occidental. PADA ha capacitado a 400 estudiantes de doctorado africanos desde sus inicios en 2014. Al valorar el enfoque, los rectores de la Universidad Estatal de Kwara en Nigeria y la Universidad de Johannesburgo en Sudáfrica han copiado las versiones del modelo de la diáspora de PADA. Además, la Oficina de Investigación en Ciencias Médicas de la Universidad del Witwatersrand (Wits) en Johannesburgo, Sudáfrica, busca exalumnos con pocas habilidades para colaboraciones recíprocas de investigación, conferencias, supervisión de postgrado y participación en laboratorios. Veinte y cuatro ex becarios de la diáspora de Wits durante cuatro años han realizado una colaboración continua con seis universidades líderes, catorce publicaciones conjuntas, cinco becas conjuntas, supervisiones de postgrado y la creación de un consorcio de base de datos para usos relacionados con la salud.

Las Cátedras de investigación apoyan el avance científico en África a través de la investigación, la enseñanza y la creación de grupos de investigación de excelencia.

¿SON SUSTENTABLES LAS RELACIONES ACADÉMICAS DE LA DIÁSPORA?

Los financiadores externos han fortalecido varios programas, pero ¿son sustentables las relaciones? Una encuesta realizada por el Programa de Becas de la Diáspora Africana Carnegie—el cual ha apoyado

con 335 becas académicas a la diáspora para asistir a universidades africanas desde 2013—descubrió que de 103 becarios de la diáspora de América del Norte que fueron financiados con visitas de hasta tres meses en universidades africanas, el 98% informó que había visitado África en los últimos años antes de obtener la beca. Esta encuesta reveló un porcentaje de respuesta del 77%. Del 98% de los encuestados que habían visitado recientemente África, el 66% lo hizo por motivos personales y el 60% para realizar investigaciones. El 33% había visitado previamente sus instituciones de acogida y el 35% había trabajado virtualmente con los colaboradores anfitriones antes de recibir la beca.

De acuerdo con una encuesta posterior a la beca de seis meses, el 78% de los participantes del programa informó que continúan participando en actividades académicas con su colaborador anfitrión. Una encuesta anual realizada a 58 becarios (con una tasa de respuesta del 53%) reveló que el 84% de los becarios se comunican al menos una o dos veces al mes con los académicos y los administradores de su institución anfitriona y el 41% (24 becarios) informó que visitaron la institución de acogida después de la primera visita del proyecto por motivos profesionales. El progreso de la tecnología y la conectividad de bajo costo o gratuita está permitiendo la colaboración continua.

LAS REMESAS INTELLECTUALES CONTRIBUYEN A LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS

Los gobiernos africanos han estado interesados principalmente en las remesas financieras de la diáspora, pero las remesas intelectuales ofrecen un medio para cumplir sus objetivos educativos. En su discurso inaugural de abril de 2018, el nuevo primer ministro Abiy Ahmed Ali de Etiopía señaló que se harían los máximos esfuerzos para lograr que los egresados de instituciones de educación superior e institutos técnicos y vocacionales «obtengan conocimientos que sean similares a su dotación de aptitudes». Posteriormente pidió a la diáspora su contribución, señalando que el gobierno continuará con las gestiones incondicionales para facilitar su participación en los asuntos del país y su desarrollo necesario. En un panel presidencial de marzo de 2018 en el Foro Einstein en Kigali, Ruanda, el presidente Paul Kagame afirmó que entre el 80% y el 85% de los ruandeses que habían estudiado en el ex-

tranjero habían regresado a Ruanda para volver a un entorno propicio.

El futuro de la educación superior es cada vez más transnacional. Según la UNESCO, cuatro millones de estudiantes (el 2% de todos los estudiantes universitarios) están matriculados en el extranjero y se espera que esta cifra se duplique para el año 2025. En este contexto, la creación de relaciones entre universidades africanas y comunidades académicas de diásporas interesadas en compartir capital y recursos intelectuales es un catalizador para el intercambio académico, las comunidades académicas mayores y la innovación en la educación superior. Los primeros resultados de los programas de relaciones académicas de la diáspora indican que se han aprovechado los fondos adicionales, la experiencia, la tecnología y la buena voluntad, los que benefician tanto a las instituciones locales como a las anfitrionas.

Reposicionamiento de las asociaciones británicas post-brexit

LUDOVIC HIGHMAN

Ludovic Highman es investigador senior asociado del Centro para la Educación Superior Mundial, Instituto de Educación, University College de Londres, Reino Unido. Correo electrónico: l.highman@ucl.ac.uk.

Tras el referéndum del Brexit en junio de 2016, no se sabe cómo serán las consecuencias para la educación superior y la investigación en el Reino Unido, país que abandonó la Unión Europea, y variarán según cómo el gobierno británico interprete el resultado del referéndum y lo use como mandato para continuar con un Brexit “duro” o “suave”. Dos años más tarde, la postura inestable del gobierno en las negociaciones del Brexit entre la UE y el Reino Unido y la división del gabinete por la opción de se-